POEMA EN MI VEINTITRES ANIVERSARIO

HACE mucha tristeza que estoy vivo,
que navego a sombras por este camino
rojo ya de tanto consolarme.

¡Qué viejo estoy y apenas tengo viento por las manos,
apenas ha subido este verde incipiente hasta mis hojas!
Nuevo es todo lo que me limita. Nueva esta voz
y este latido, esta figura que avanza a ciegas
por no sé qué linderos ni qué álamos.
Primerizo, recién sacado a la luz, como amapola de abril
temblando aún al hierro de la helada tardía,
así mis manos, así mi corazón y así este viejo cardo
de mi frente que no sé en qué cosecha quedó sobre el ras-
[trojo
y aún perdura en esta nueva siembra que amanece.

Si no fuera por este cardo-arruga que me tienta al cansancio
estaría subido sobre algún campanario jugando a ver la
[vida.
Estaría jugando a ver el agua que atraviesa mi voz
ajeno a esta crecida que la ahoga.

Hoy te hablo a ti, Marcelino, a quien conozco
ya desde hace veintitrés heladas abrileñas. Sobre esta ladera
[te veo,
tú en el fondo aún de este valle sin río, al borde de ese
[páramo
por escalar, pensando en la tierra que te falta para consumar
la subida. Sólo veintitrés piedras he puesto en tu camino
¡y te queda tanta ladera por delante!

Sobre la última piedra, brillante todavía, te he dicho adiós.
Me ha dado lágrimas ver el cansancio que te mueve,
me ha dado pena la tristeza que reseca tu boca.
No sé cómo andarás al año próximo, si te podrás sentar
ante mi piedra veinticuatro. Te diré que tras tus pasos
llevas toda la soledad que a cambio de tu Amor
te fué entregada. ¡Qué solo estás, qué cielo negro
te queda por sudario! Mira, ahora que sólo me tienes a mí,
aunque no me hables, ahora que soy tu amigo único,
aunque te duela, vámonos a sentarnos en esta piedra nueva
que te he puesto, en esta vieja tumba que has soñado
y digamos adiós al chopo y al camino, a tanto sol y a tanto
páramo como nos vió sufrir y dejemos sobre esta ladera
el corazón a ver si hay una helada que le agoste
y pueda abandonarnos esa canción que tristean
las torres cada tarde.



MARCELINO GARCIA VELASCO